

**[Día 4] Mi Pecado****Ejercicio Espiritual para Jóvenes**

¡¡¡Yaaapp!!! Lo que acabo de hacer, es lo que había alguna vez en una estampita, alguien pisando una flor y decía “esto es el pecado”.

Eso no es el pecado, es una caricaturización de lo que es el pecado, pero recordemos: **1ª charla:** *nuestro fin es Dios, ¿cómo va eso?, ¿cómo van las preguntitas?, ¿las hiciste? Vamos, vamos, ¡vamos! Si no, no llegamos a ningún lado. ¿Qué hiciste en esos cinco minutos que te di?*

**2º charla:** el fin de las creaturas “Cuánto Tanto”. ¿Cuánto las usamos para llegar a ese fin absoluto que es Dios?

A ver **3º charla:** soy indiferente o de alguna creatura que me tiene atrapado, mi enamorado, mi enamorada no, no. No puedo.

Bueno, ahora damos un pasito más y hablamos del pecado. El pecado es una realidad, es una realidad que es misteriosa ¿por qué?, digamos a quién ofendemos en el pecado es a Dios, por lo tanto, la ofensa no se puede medir. Yo no puedo decir el pecado tiene esta medida, porque se juzga por la dignidad del ofendido.

Es cierto que en nuestra vida mientras más buena sea la persona a la cual yo trato mal, más me duele, o mientras más le deba más me va a doler. Bueno, a Dios le debemos todo, Dios es infinitamente bueno, dignidad absoluta. Por eso Jesús en la cruz sufre tanto para mostrarnos lo que es el pecado, porque él ahí muestra con sus dolores lo que le hace el pecado a Dios. Entonces, tomarme en serio que existe el pecado. Tenemos una conciencia, no somos puros cerebros, ya lo dijimos, tenemos una conciencia, la inteligencia, la luz de Dios en nuestra alma nos remuerde ¿por qué? ¿Por qué tengo una conciencia, por qué hay cosas dentro mío que me dicen que están mal, que está mal lo que estoy haciendo? Porque esa es luz de Dios, eso es una de las pruebas subjetivas interiores de que Dios existe.

Cómo tengo algo dentro mío que me está diciendo que está mal, si yo quiero no hacerle caso, bueno yo la puedo acallar en este mundo se usa mucho esto, pero está ahí hasta que la callo del todo. ¡Está!, bendito Dios que esté.

Entonces el anti-principio y fundamento. Lo que veíamos las tres primeras charlas es el principio de fundamento: creado para Dios, “Tanto Cuanto” etc. Bueno, el anti-principio y fundamento es *el pecado*. El pecado, la seducción del pecado es invitarnos a ser felices por una vía que no nos puede llevar a la felicidad.

Cuando alguien peca está buscando un bien, nadie peca, nadie hace nada sino buscando un bien, aún el que se suicida piensa que es un bien para él porque está buscando la felicidad, que no la va a encontrar ahí, porque es un pecado también. Pero todo lo que me atrae tiene algo de bueno, el tema es que no me hace bien integralmente a mí, a toda mi persona.

Si tengo, por ejemplo, diabetes y si hay una un pastel hermoso, una torta. La torta es buena, quién va a decir que no, pero no me conviene a mí comerla, me hace mal. Entonces, las cosas son buenas son creadas por Dios, lo que me

hace mal es usarlas cuando no las tengo que usar o de la manera que no las debo usar.

Ver un partido de fútbol (perdón los ejemplos me salen más fácil son para varones, por motivo obvio) ¿ver un partido de fútbol tiene algo de malo? ¡No! pero si es justo a la hora de la misa y es la única misa que puedo ir ¡Sí tiene algo de malo! y así con todas las otras cosas. Juntarme con mis amigas (a ver si me sale un ejemplo más más femenino) ¿tiene algo de malo juntarme con mis amigas? ¡No!, pero si cada vez que nos juntamos tomamos un poco de más o al menos hablamos, criticamos a todo el mundo que no nos cae bien, entonces capas que sí tiene algo de malo.

Bueno, entonces el pecado es justamente eso, *el pecado es aquello que nos impide a nosotros cumplir con el fin para el que hemos sido creados*, mintiéndonos de que podemos con una creatura, con algo que tiene algo de bien, alcanzar esa felicidad que solamente nos puede dar el BIEN con mayúscula que es Dios y ese BIEN con mayúscula que es Dios, participa el bien a las cosas siempre y cuando son buenas para mí, siempre y cuando yo las use en orden en ese orden que Él le ha puesto. Por ejemplo, un vaso de vino puede ayudar (ya un ejemplo un poco para más de adultos) para que dos amigos compartiendo ese vaso de vino que les trae memoria de cosas que han vivido se vuelvan a reconciliar después de una pelea o ese mismo vaso de vino o un poco más, quizás puede ayudar a que se enojen, se peleen de nuevo, porque los alcoholiza. Bien, la misma creatura hay un bien ahí que atrae, en un caso hace bien en otro no.

Pues bien, entonces las tres preguntas para hoy por favor si las puedes anotar.

1. En primer lugar ¿Conozco cuáles son mis pecados? si me animo a anotar.
2. En segundo lugar ¿Me hacen feliz estos pecados? pero realmente feliz, no un momento de placer, pero realmente feliz, me plenifica. Yo termino de hacer un pecado y digo bárbaramente soy una persona feliz, me siento pleno.
3. Tercero ¿Estoy dispuesto a hacer algo? sea que me dé cuenta, quizás, de que no es el camino, para salir de ello al menos pedirle al Señor.

¡Ave María y adelante!